



El Ayuntamiento derribó ayer otra infravivienda en el asentamiento de Penamoa

Medio millar de personas viven aún en los poblados chabolistas de la ciudad

El 15% de los adheridos al plan local de integración van a comprar un piso

En los cuatro poblados chabolistas que persisten en la ciudad (Penamoa, el Portiño, el entorno de la Conservera Celta y As Rañas) viven 162 familias, es decir, más de medio millar de personas. La Concejalía de Servicios Sociales desarrolla distintos planes para la erradicación de las infraviviendas y la integración social de estas uni-

En Penamoa solo quedan 10 unidades familiares pendientes de ser realojadas

dades familiares. En concreto, el Ayuntamiento demolió ayer otra chabola más en Penamoa, con lo que ya son 131 las estructuras derribadas. Allí siguen viviendo 30 familias, de las que 20 están a expensas de una decisión judicial y otras 10, adscritas al plan municipal de integración, están a la espera de ser realojadas. » L3



El Ayuntamiento derribó ayer otra chabola en Penamoa, donde ya solo quedan por realojar 10 unidades familiares

Más de 160 familias perviven en cuatro asentamientos chabolistas

A CORUÑA/LA VOZ. Las palas volvieron a trabajar ayer en Penamoa. A las once en punto de la mañana comenzaron a derribar otra chabola más del asentamiento, con lo que ya son 131 las infraviviendas que han sido eliminadas por el Ayuntamiento en esta zona, como consecuencia del plan especial de integración que la Concejalía de Servicios Sociales puso en marcha hace ya dos años. La concejala Silvia Longueira explicó ayer que el ritmo de derribo es de dos chabolas por semana y que tan solo quedan diez familias adheridas al plan especial que están pendientes de ser realojadas en viviendas dignas. Su traslado se realizará, según dijo, de forma progresiva y a medida que se encuentren las viviendas adecuadas y de acuerdo a las posibilidades económicas de cada unidad familiar. Por otro lado, en Penamoa también persisten otras veinte familias que no se han adherido al plan y cuyo futuro depende de la orden judicial de desalojo.

Desde la Concejalía de Servicios Sociales recordaron que, hasta ahora, 59 familias ya han completado el proceso de integración, lo que supone un total de 214 personas, y todas residen en viviendas normalizadas. Longueira destacó que un alto porcentaje de las familias que accedieron a estos pisos en régimen de alquiler, en concreto el 20%, han comprado o están en proceso de adquisición de una vivienda.

Además de las 30 familias que por el momento siguen viviendo en las chabolas de Penamoa, en la ciudad persisten otros asentamientos como el de la Conservera Celta, con 56 familias censadas; el del Portiño, con 64 familias, y otras 12 que viven en la zona de As Rañas. En total, suman 162 familias.

La concejala de Servicios Sociales recordó que su departamento ya ha puesto en marcha



Las máquinas derribaron ayer por la mañana otra chabola, con lo que ya suman 131 las demolidas | FOTOS: KOPA



Algunas de las familias que no se adherieron en su día al plan municipal reclaman ahora ayuda de las instituciones

un programa para la integración de las familias de la Conservera Celta y que el trabajo se está realizando de la misma forma que en Penamoa: «En silencio y con tranquilidad, porque solo dará resultado si el trabajo se realiza así», afirmó.

En el caso de As Rañas, el Ayuntamiento puso en marcha el año pasado un proyecto para acondicionar algunas de las infraviviendas que están asentadas sobre parcelas de las que son propietarios los propios vecinos; y en el Portiño, según explicó la edila de Servicios Sociales, diversas entidades privadas

colaboran para que los chabolistas tengan acceso a una vivienda digna.

Dos incendios en la zona

Por otro lado, sobre las 12.40 horas se originó un incendio en Penamoa, en concreto, en las proximidades de los depósitos de agua. El fuego calcinó una superficie de mil metros cuadrados, según los bomberos, que utilizaron 2.000 litros de agua y 45 minutos para extinguirlo.

A las cinco de la tarde se produjo otro incendio en las inmediaciones de Penamoa que los bomberos solo tardaron diez mi-

nutos en sofocar. Sobre las quejas que plantearon algunos vecinos por las escasas medidas de seguridad que ayer se tomaron para demoler la chabola en Penamoa, que estaba construida con uralita (entre sus componentes está el amianto, un material tóxico), responsables municipales aseguraron que el derribo se realizó «conforme a las indicaciones de seguridad en medio ambiente» y respetando la normativa establecida para la manipulación de este tipo de material. Aseguraron que los escombros se enviarán a un vertedero autorizado.